

Representaciones Sociales del Presidente Chávez y la Polarización Política en Venezuela.

Mónica Fanny Venegas Vargas, Johanes Kranz, Adriana Palacios Somariba, Emmanuel Detrinidad Barquero y Carlos Sosa Jirón.

Cita:

Mónica Fanny Venegas Vargas, Johanes Kranz, Adriana Palacios Somariba, Emmanuel Detrinidad Barquero y Carlos Sosa Jirón (2007). *Representaciones Sociales del Presidente Chávez y la Polarización Política en Venezuela. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/932>

POLARIZACION POLITICA EN VENEZUELA

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PRESIDENTE HUGO

CHÁVEZ

Autoras: Mónica Venegas y Elisa Casado

Presentación de: Mónica Venegas , Universidad Central de Venezuela.

RESUMEN

Se investiga la polarización política en Venezuela por ser una característica de los últimos siete años en el país. Se trabaja con la teoría de las representaciones sociales siguiendo una metodología cuanti-cualitativa y una muestra de 197 alumnos de 4 universidades públicas a los cuales se les aplica un cuestionario de preguntas abiertas. Los resultados se entregan siguiendo las categorías que se desprenden del análisis.

I. INTRODUCCION

Lo intenso y prolongado del conflicto en el caso venezolano que ha llevado a una polarización política importante, entre los ciudadanos de este país, ha tenido múltiples repercusiones en la vida social, hábitos y relaciones interpersonales tanto en los que hacen vida política activa, como entre personas aparentemente alejadas de estas actividades, pero que se han involucrado en la diatriba política tomando posiciones en pro o en contra del gobierno.

El enfrentamiento conlleva visiones encontradas acerca de lo que debe ser el desarrollo económico y social del país. La educación y cultura de sus ciudadanos, así como las relaciones que se deben seguir, fomentar o criticar en el plano internacional. Es decir, tiene bases consistentes y difíciles de conciliar. Como parte de este proceso se mencionará la importancia que tuvo el papel de los medios de comunicación de masas en mano de los sectores opositores que estimularon la formación o la emergencia de nuevas representaciones sociales. En el centro de esta controversia, entre factores que apoyan y adversan al gobierno se encuentra la figura del presidente de la República,

Hugo Chávez quien sin lugar a dudas es el polo de atracción tanto de las adhesiones de sus partidarios, como del rechazo de sus oponentes. De allí que el propósito básico de esta investigación fue tratar de identificar representaciones sociales, que suponíamos muy disímiles, en torno a la persona del presidente. Es decir, investigar cómo, sobre un conocimiento constituido, se fueron superponiendo otras construcciones socio-cognitivas que alteraron las relaciones societarias en Venezuela.

II ANTECEDENTES

El 8 de Diciembre de 1999 llega al poder Hugo Chávez Frías luego de una de las contiendas electorales más disputadas y pugnases de la historia política del país. En los primeros momentos y con la inclusión de algunos nombres en el futuro gobierno, pareció que el programa y las medidas anunciadas no irían mucho más allá de lo que había sido tradicional en los procesos electorales, es decir, no se cumplirían.

Pero pronto, para satisfacción de sus electores más convencidos y para sorpresa de aquellos más escépticos, Chávez empezó a hacer efectiva su oferta electoral, iniciándose así un proyecto de cambios profundos que contó con el apoyo de la mayoría de los venezolanos y el rechazo rotundo de aquellos que suponían en estas transformaciones una amenaza para sus intereses económicos y/o sociales.

De allí en adelante fueron muchos los avatares que debió sortear el gobierno de Chávez. El principal de ellos un golpe de estado en Abril de 2001, y un paro nacional a fines de 2002. Todas las elecciones y toma de decisiones posteriores, se dieron dentro de un clima de gran tensión, no exento de violencia donde se enfrentaron fuerzas claramente contrapuestas entre las que se pueden distinguir a grupos disidentes de las fuerzas armadas, sectores altos y medios altos, junto a empresarios y dueños de medios de comunicación y de otra parte, la mayoría de las fuerzas armadas, sectores de clase media baja, junto a los más pobres y hasta entonces excluidos de la población.

II. LA POLARIZACION SOCIAL

Es usual que los juicios a nivel grupal tiendan a ser extremistas cualquiera sea la situación de que se trate. Para Martín-Barò (1985) “la postura de un grupo supone la referencia negativa a la postura de otro grupo considerado como rival”. Se trata por tanto de un fenómeno dinámico, un proceso de fuerzas sociales donde el apoyo de uno de los polos arrastra no sólo el alejamiento, sino el rechazo activo del otro. Martín-Barò desde una visión psicosocial, y en base a su experiencia sobre la guerra en El Salvador, señala a la polarización social como un estrechamiento del campo perceptivo, acompañado de una fuerte carga emocional, con involucramiento personal, quiebre del sentido común, y espacios de convivencia polarizados que alcanzan a personas, grupos e instituciones produciendo una fuerte cohesión grupal y confrontación intergrupal. Una sociedad polarizada, en la medida en que sufre en sus procesos de cohesión, también sufre en su idea de soberanía, en la defensa de su identidad y en la fuerza para atacar proyectos emprendidos por la parte contraria. La parte contraria es percibida con desconfianza, como un contrincante, al margen de las acciones que éste ejecute para afianzar o disminuir esta percepción.

El conflicto y la polarización en el caso venezolano alcanzaron en un corto tiempo dimensiones notables, impensables para quienes habían caracterizado a esta sociedad como tolerante e igualitaria. Al revés de otros conflictos que, como las huelgas, paros y otras manifestaciones de protestas, terminan por solucionarse o neutralizarse, el caso venezolano no ha logrado superarse hasta hoy, aunque ha disminuido en intensidad.

¿Por qué, a finales del siglo pasado surge en Venezuela una polarización social de contornos tan violentos cuando durante cuarenta años de democracia formal han existido profundas diferencias entre los grupos más pobres y los sectores de mejores recursos de la población sin graves enfrentamientos sociales?

Parece evidente que en los últimos años se han producido cambios notables en las mentes de aquellos que resignadamente vivían la condición de pobreza como algo natural. Por otra parte, junto a la autoafirmación de los derechos y la obtención de una mejor calidad de vida de la parte más pobre de la población, se produce, en el otro sector de la sociedad, otra toma de conciencia en relación a las implicaciones que para

sus vidas e intereses podría tener el reclamo de espacios de derecho de parte de aquellos que antes no se habían manifestado.

Partiendo del hecho que la polarización implica posiciones ideológicas extremas es adecuado remitirnos a la definición de ideología de Althusser (1968) quien la entiende como “un sistema, que posee su lógica y rigor propios, de representaciones, imágenes, mitos, ideas o conceptos. Esas representaciones están dotadas de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada. Los hombres viven su ideología como su “mundo mismo”. La ideología es pues la expresión de la relación de los hombres con su mundo. De acuerdo a esta definición se entiende que el sistema incluye ideas, valores, creencias y sentimientos mediante los cuales los grupos humanos le otorgan significado a la realidad en que se desenvuelven.

En el caso venezolano fue también notorio el fenómeno del contagio así como la influencia del grupo de pertenencia. En especial llamó la atención que no sólo opositores al gobierno desde tribunas políticas, sino además ciudadanos corrientes, como amas de casa y jóvenes (de clase media y media alta) que nunca antes habían mostrado interés en la cosa pública, asumieron actitudes a veces francamente violentas, Es decir la dicotomía política se expresó también en los espacios públicos a través de “territorios conquistados” donde se establecieron zonas claramente demarcadas donde “los otros” no podían penetrar sin riesgo de ser agredidos. Todo lo anterior lleva a entender que lo que estaba en juego eran los intereses de quienes con o sin razón defendían lo que consideraban derechos exclusivos y que no estaban dispuestos a compartir con otros. Se trataba entonces no sólo del temor de perder sus posesiones, sino a reafirmar las diferencias que los separaban de los otros. Los partidarios del gobierno, por su parte, se mostraron igualmente decididos a defender las conquistas obtenidas y su inclusión dentro de un sistema que los consideraba por primera vez como ciudadanos con derechos y reconocimiento social.

IV LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

El conflicto político se vio ampliamente diseminado y aumentado por los medios de comunicación de masas. Un aspecto de crucial importancia que señalan León, Barriga y cols., para explicar la conformación de climas de opinión es la influencia o dependencia informativa dentro de la cual la persuasión juega un rol central. Consideran a la persuasión una forma de inferencia social por medio de la comunicación que dependerá, entre otros factores que la constituyen, de la fuerza y credibilidad del emisor, y del involucramiento del receptor en el mensaje. Es decir, cuán cercano a sus valores, creencias e intereses es el contenido de lo que se le comunica. Está por lo demás ampliamente descrito cómo el medio más eficaz para persuadir a una audiencia lo constituyen en primer lugar el contacto directo con el emisor, y de no ser esto posible, los medios audiovisuales.

En este sentido el papel que jugaron los medios de comunicación social, escritos y audiovisuales, para la generación de un clima de polarización fue de una gran importancia. Por supuesto nuestros puntos de vista, creencias, y actitudes, sobretodo si éstas acompañan a la contaban con una audiencia sensibilizada que daba credibilidad a mensajes acordes a su ideología y que interpretaba y exacerbaba sus temores indicándoles al mismo tiempo las acciones que debían realizar para contrarrestarlos. Se sabe además que para que un proceso de persuasión tenga éxito, deben darse algunas condiciones. En ese sentido Morris (2001) señala: que está comprobado que el mensaje inserto en la comunicación será ignorado si contradice persona a lo largo de su vida. Muy posiblemente por eso los mensajes de los medios tuvieron tanto éxito entre algunos sectores medios y no en los populares. Además e la situación de polarización que nos ocupa, fue muy difícil para muchos mantener ideas reflexivas o críticas acerca de lo que sucedía pues con ello se corría el riesgo de quedar excluido del intragrupo, es decir del entorno de pertenencia donde se daban sus relaciones laborales y afectivas.

Por otra parte el contenido de los discursos del presidente que valoraba y enaltecía a los sectores populares en desmedro de los sectores que se les oponían, sin establecer mayores diferencias entre ellos, alejaba y excluía cualquier identificación de la clase media con él. Esta forma de dirigirse directa y retadoramente al país fue muy aprovechada por los medios para atacarlo acusándolo de déspota, abusador, ignorante,

demagogo entre otros tantos señalamientos denigratorios que provocaban a su vez rotundas respuestas, muchas de las cuales eran transmitidas en largas alocuciones en cadena nacional aumentando la ira de sus oponentes quienes lo acusaron ante organismos internacionales de atentar contra la libertad de expresión.

Los medios, sobre todo los audiovisuales, lograron mediante una campaña sostenida que la clase media se comprometiera con intereses que no correspondían a su real situación de vida, enajenándolos al defenderlos como propios sin entender que muchas de las propuestas del gobierno

V. EL PAPEL DE LA CULTURA

Desde el punto de vista psico-social y cultural Moreno ofrece tesis son muy ricas para dar luces sobre las formaciones psico-culturales diferenciales entre la sociedad venezolana. Supone que las diferencias empiezan en los procesos de socialización que llevarían luego a dos proyectos de vida contrapuestos, uno relacional, el de los sectores populares, y otro, el dominante, importado por la burguesía e impuesto como hegemónico que no corresponde a los desarrollos psico-culturales del pueblo (Moreno,1995).

Para Moreno esta imposición se ha dado a través de una violencia económica, social y educativa donde se han desconocido y desvalorizado los aportes culturales de los sectores populares introduciendo en ellos formas de conducta que no se corresponden con sus formas de socialización reales, trasgrediendo y trastocando sus valores. Esto ha generado en muchos casos híbridos amorfos que los hacen irreconocibles a ellos mismos y los colocan en la procura de un modo de vida que aunque ofertado les está negado en la práctica. s por eso que cuando Chávez empieza a desentrañar, hacer familiar y valorar los componentes culturales de los sectores populares, logra reconstruir una memoria colectiva, una identidad perdida y generar una identificación profunda de esos sectores históricamente excluidos no sólo económica y socialmente sino también de sus propios valores y visión del mundo.

Se produciría desde el punto de vista teórico una objetivación o anclaje de estos conocimientos recuperados, es decir las ideas se hacen concretas y se expresan en acciones adquiriendo significación social y permitiendo la emergencia de la identidad.

La propuesta de construcción de modelos de desarrollo alternativos, ha tomado en cuenta las formaciones culturales que sustentan esas posibilidades apostando a la preponderancia del factor socio-cultural que junto al económico sería la base del éxito de estos proyectos. Con las diferencias propias de cada cultura se puede observar que estas propuestas se repiten casi en todo el planeta con la consigna de “otro mundo es posible”.

En relación a la situación de polarización que nos ocupa, resulta significativo como Moreno explica la brecha entre el mundo de la episteme popular y el de quienes han construido su conocimiento a partir de las ofertas de occidente. En los sectores populares imperarían los valores de solidaridad así como la relación de cercanía afectiva, mientras que en los grupos más pudientes se habrían sembrado los valores del individualismo típicos del modelo económico-social defendido por estos sectores. En ese sentido la crisis venezolana iría más allá de la separación de intereses económicos y tocaría el corazón mismo de la cultura constituyente. Es decir algo mucho más profundo.

VI EFECTOS DE LA POLARIZACIÓN EN LA VIDA DE LA GENTE

Veremos brevemente algunos de los efectos más notorios en la vida de la gente de este largo proceso de polarización que ha cambiado los modos de relación de los venezolanos.

- Se generan sentimientos negativos de alto contenido emocional que alcanzan los espacios cognitivos y llevan a una lectura sesgada de la realidad con el consiguiente empobrecimiento de la capacidad de análisis e interpretación de los hechos.
- Está comprobado que en estas condiciones el pensamiento se estereotipa, el imaginario se distorsiona, dando salida a prejuicios que llevan a racionalizaciones y

justificaciones de conductas en contra “del otro”. Se usan adjetivos como clichés y se actúa en función de ellos. La búsqueda de un forzado consenso con el grupo de pertenencia lleva a negar cualquier idea proveniente del grupo sentido como enemigo.

- En el plano afectivo la polarización facilita la irrupción de sentimientos destructivos, de impotencia y de fracaso personal al ser excluidos o autoexcluirse de los espacios donde funcionan aquellos identificados como contrincantes.
- Los círculos familiares sociales se fracturan con la consiguiente pérdida de partes de la historia personal, y con ello de partes importantes del si mismo, Además de la pérdida del refuerzo emocional que caracteriza a las relaciones afectivas. Sobretudo porque son conocidas las relaciones de proximidad, compromiso y solidaridad que han unido tradicionalmente a las familias venezolanas. En el plano de la acción concreta se omiten los aportes de quienes no comulguen con las mismas ideas, aumentando así el círculo vicioso de la intolerancia.

VII LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La investigación que realizamos toma como objeto de representación social un líder político, como es el presidente Hugo Chávez Frías y el fenómeno de la polarización social en la población venezolana. Ambos ámbitos de investigación se han conceptualizado como construcciones sociocognitivas que median relaciones sociales, en el primer caso, implican las construcciones de un colectivo en torno a una figura política y en el segundo, a las construcciones sociales entre dos grupos diferenciados por su posición política frente a las políticas del gobierno actual.

Asumiendo una perspectiva psicosociocultural nos interesan por un lado, explorar el conocimiento de sentido común que los colectivos han elaborado sobre esas relaciones sociales, como conocimiento constituido y por otro lado, estudiar cómo la estructura y los procesos psicosocioculturales regulan las representaciones sociales sobre tales relaciones, como conocimiento constituyente. Esta doble tarea hace necesario que además de la exposición sobre la teoría de las representaciones sociales social,

revisemos algunas consideraciones teóricas sobre representaciones sociales asociadas a las relaciones sociales especificadas anteriormente.

Las representaciones sociales expresan un producto, un conocimiento creado en la dinámica de la interacción y la comunicación social, que al permanecer en el tiempo, al incorporarse a la memoria colectiva, se autonomizan y se convierten en pensamiento social con el cual se construyen los procesos psicológicos y psicosociales que guían el comportamiento, la comunicación y las relaciones sociales (Moscovici, 1979; Jodelet, 1989).

Otro aspecto de la dimensión social de las representaciones sociales es el problema relativo a cuán efectivamente ellas cumplen las funciones que movilizaron su creación y los hechos sociales que ellas producen. Estas consideraciones se derivan del hecho de que las representaciones sociales son conocimientos prácticos, que se elaboran en condiciones y experiencias socioculturales concretas y que tienen un papel en la construcción de la realidad. Nos toca como agentes sociales, valorar el papel que cumplen en el desarrollo personal, colectivo y especialmente en el bienestar social. Ya que las representaciones sociales conjugan una doble dinámica de mantenimiento y transformación del conocimiento de sentido común.

Desde esta perspectiva, en una intervención social lo importante no es tanto la comprensión de la realidad objetiva de una situación (si esto es posible) sino conocer y comprender la manera cómo los grupos se apropian de la realidad y cómo las prácticas sociales gestan y mantienen determinadas versiones de la misma. Asimismo, también habría que comprender como las representaciones sociales determinan las prácticas sociales.

VIII METODOLOGIA

El estudio se realizó entre los años 2004 y 2005

La metodología privilegiada en el estudio, es de corte cuanti-cualitativo, lo cual se refleja tanto en la técnica de recolección de datos como en su los análisis de resultados. Para la Muestra se tomó como referencia cuatro tipos de estudiantes universitarios pertenecientes a diferentes universidades ubicadas en la zona metropolitana. La selección de la muestra fue intencional, utilizándose como criterio los diferentes estratos

socio-económicos de las universidades seleccionadas y la aceptación voluntaria a participar en el estudio. Al final la muestra quedó conformada por 197 casos distribuidos de la siguiente manera:

Universidad Central de Venezuela (UCV) 49 casos. Universidad Metropolitana (UNIMET) 52 casos. Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) 49 casos. Instituto Universitario Pedagógico de Caracas (IUPC) 47 casos.

Se seleccionaron dos universidades, que se suponían polares de acuerdo a los estratos sociales que allí funcionaban, en este caso las Universidad Metropolitana (UNIMET) y la Universidad Bolivariana (UBV). Otras dos, la Universidad Central de Venezuela (UCV) y el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas (IUPC) contaban con una población de mayor heterogeneidad de acuerdo a su extracción social.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento consistió en un cuestionario conformado por 23 preguntas abiertas que examinaban diferentes temáticas para explorar las representaciones sociales acerca de Chávez: en tanto persona, la valoración de sus actuaciones acerca de las relaciones que mantiene con los venezolanos, acerca de lo que debería hacer, etc. Además se exploraron otras variables importantes como son: estrato social, identidad nacional, e identidad personal.

El análisis de los datos se realizó con técnicas cuantitativas y cualitativas. Para esto último se realizó un análisis de contenido del cual se obtuvo un sistema de categorías que nos permitió mediante tres categorizaciones sucesivas, sistematizar los resultados. Posteriormente se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las diferentes categorías obtenidas.

Los resultados de la investigación se entregaron en base a análisis de las categorías globales, producto de la tercera categorización y por el anclaje institucional de cada una de las universidades estudiadas, lo que permite realizar comparaciones de los resultados de las mismas.

XIX CONCLUSIONES

- Los resultados indicaron que existe una fuerte connotación valorativa en los discursos representativos en torno a la figura del presidente Chávez. Este discurso se encuentra a su vez fuertemente polarizado, expresándose en dos representaciones sociales contrapuestas, una, donde predominan las valoraciones positivas y otras las negativas.
- La procedencia institucional, en tanto que representa a sectores de la población estudiantil universitaria diferentes en cuanto a posición política y clase social, es un factor determinante que incide en las modulaciones de las representaciones sociales en torno al presidente y su gestión de gobierno. De esta manera se puso en evidencia que las construcciones representacionales con fuertes connotaciones negativas fueron más numerosas, en primer lugar, en la muestra estudiantil de la Universidad Metropolitana y, en segundo lugar, en la Universidad Central de Venezuela. En contraposición las construcciones representacionales donde predominaba una valoración positiva de su imagen y sus obras, se encontró entre los estudiantes de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Por su parte la muestra estudiantil del Instituto Pedagógico de Caracas, presentó tanto valoraciones negativas como positivas, lo que permite concluir que la polarización política en este sector era menor que en las anteriores.
- En general, quienes manifestaron disgusto por el discurso y por el comportamiento del Presidente se centraron en criticar lo que consideraron un estilo provocador y una conducta poco acorde al cargo que éste ocupa. Por el contrario fue justamente su estilo directo, sin ambages y su despreocupación por el protocolo, las cualidades que más estimaron sus partidarios.
- Se puede concluir que se encontraron dos representaciones sociales de la imagen del presidente, una, donde predominaban las valoraciones positivas y otras donde prevalecían las atribuciones negativas. La imagen social negativa se construía valorando negativamente los rasgos personales y su pertenencia a una clase social baja, más que la valoración de su obra de gobierno, mientras que la imagen social positiva se elaboró más equilibradamente valorando positivamente tanto sus cualidades personales como los logros en las políticas gubernamentales. Por otra parte existía un alto consenso en la población de considerar al Presidente como un “líder carismático”, que “ama y valora su país” y que “apoya a los desfavorecidos”. En contraposición también se destacaban

valoraciones negativas de su persona señalando que “manipula a la gente pobre”, “es un resentido social”, “ejerce un liderazgo autocrático”, así como considerarlo “loco”, “ególatra”, “derrochador”.

- Resultó evidente que la figura del presidente despierta sentimientos francamente encontrados y casi con el mismo peso porcentual. En efecto, Chávez despierta tanto sentimientos de amor y admiración como sentimientos de odio, rabia y angustia. Por otra parte, se asocian a estos sentimientos dos tipos de actitudes, los sentimientos de cualidad positiva que movilizan la acción, la participación y el compromiso político, mientras que los sentimientos de cualidad negativa, se asocian predominantemente actitudes desmovilizadoras de la acción: desinterés, pasividad, impotencia, etc.
- En cuanto a la representación de la relación que tiene Chávez con los venezolanos se destacaron dos apreciaciones con casi el mismo peso porcentual. Una que la califica de muy buena en términos de “solidaridad, amor, confianza, lucha, paternal, empática y formativa” y otra de cualidad negativa porque la aprecia como “falsa, manipuladora, parcializada, represiva, y caudillista.”
- En cuanto a las intenciones de conducta a favor o en contra del presidente se destacaron diferentes construcciones representacionales: unas negativas ligeramente predominantes, como comportamientos de resistencia pasiva: “no oírlo”; otras, de acciones en su contra dentro del marco legal “votar en su contra” y algunas otras donde se expresaron ideas de acciones de violencia extremas en su contra como “matarlo”. Las intenciones de conducta favorables se expresaron en construcciones representacionales que mostraron la disposición de acciones combativas como “dar la vida por él”, y de participación social para “apoyar el proceso revolucionario” junto a otras de apoyo afectivo.
- Al momento de valorar los logros y fracasos del gobierno de Chávez se reconocieron positivamente en primer lugar, las acciones en el ámbito económico: política petrolera y social: Misiones y organización social. En segundo lugar se reconocieron logros en las políticas internacionales: integración de naciones y relaciones de cooperación.
- En la objetivación de las representaciones en torno a lo que debería hacer el presidente para mejorar la calidad de vida de los venezolanos, se pudo apreciar que en

el ámbito político se destacaban ideas que iban desde pedir la renuncia del Presidente, exigirle acabar con la corrupción, supervisar más a los funcionarios ineficientes y eliminar los contenidos agresivos de su discurso. En el ámbito social prevalecía la sugerencia de que debía realizar esfuerzos para eliminar la división social entre oficialistas y opositores, mejorar el sistema educativo, luchar más por la injusticia social y mejorar en general los servicios básicos dedicados a la salud, así como profundizar en los procesos de participación y organización social de la población marginada de la sociedad. En relación al ámbito económico cabe resaltar como propuestas: mejorar las empresas del sector privado, no despilfarrar los ingresos del país, liberar el control cambiario y generar más empleo.

- Se pudo apreciar claramente que la figura del presidente Chávez era el centro de atención y que su suerte era preocupación para todos. Algunos porque lo estimaban insustituible para continuar los procesos que lideriza, otros, porque a pesar de que lo adversaban se representan el destino del país estrechamente ligado a su persona, para bien o para mal y temían que una salida violenta pudiera ocasionar un caos.
- En relación a la reelección presidencial., la UCV y la UNIMET mostraban un claro desacuerdo con la misma razonando que junto a la destrucción de muchas instituciones, no se había erradicado el desempleo ni la inseguridad. En el IUPEC las tendencias estaban equilibradas. y la UBV se mostró abrumadoramente partidaria de que el Presidente fuera reelegido
- En relación a los proyectos emprendidos por el gobierno, aún sus adversarios consideraban que deberían continuarse Misiones como Barrio Adentro, Mercal, y Misiones educativas, por la atención que prestan a los sectores de menos recursos, así como por el sentido de pertenencia que se le ha otorgado al incluirlos dentro de estos programas.
- Sobre las tendencias políticas que privaban en el universo estudiado se pudo constatar que los partidarios del chavismo y de la oposición se encontraban equilibrados, pero ambos eran doblados por quienes se asumieron como políticamente neutrales. En lo interno de cada una de las universidades los resultados indicaron una clara polarización entre la UBV, a favor del chavismo y la UNIMET, a favor de la

oposición, ocupando sin embargo la neutralidad, una posición importante en ambas instituciones educativas.

- Las representaciones negativas que aparecieron sobre los chavistas superaron ligeramente a las positivas. En las primeras, se tiende a considerarlos personas “ignorantes”, “violentas” y “aprovechadoras”. Quienes tienen una representación positiva de ellos los aprecian como “luchadores”, “solidarios” y “participativos”. En el interior de las universidades las visiones son absolutamente polares
- Se pudo constatar que las representaciones negativas de los opositores al gobierno superaban en gran medida a las positivas. Quienes se los representaban negativamente los describían como “incompetentes”, “desorganizados”, “violentos e insensibles”. Las imágenes favorables por el contrario, los describían como “gente preparada y luchadora
- En relación a las razones por las cuales los sujetos del estudio podían explicar el odio hacia el presidente de parte de algunos grupos, existió casi un equilibrio entre quienes consideraban que esta animadversión era causada por la afectación de muchos intereses personales de parte del presidente junto a la instigación de los medios en su contra. Y los que pensaban que el propio Presidente había generado el rechazo por sus actitudes divisionistas, y su gestión de gobierno
- A la pregunta sobre los motivos del afecto que Chávez levantaba en algunos sectores, la mayoría encontró explicaciones en lo acertado de sus ideas y en el trabajo que realiza al recoger las aspiraciones del pueblo que se identifica con él. Mientras que un sector minoritario suponía que no existía un afecto real hacia el Presidente, pues consideraban que las demostraciones afectivas hacia su persona eran falsas pues estaban guiadas por un interés utilitario
- En relación a las representaciones sobre los venezolanos en general, encontramos respuestas unánimes en todas las universidades de respuestas altamente positivas que resaltaban tanto las cualidades personales como las relacionales de sus compatriotas. Se los representaban como “inteligentes, trabajadores, fuertes, amables, alegres, nobles y valientes” entre otros calificativos positivos. Las escasas representaciones negativas hablaban de los venezolanos como “gente escandalosa, con a la flojera”.
- En cuanto a la representación de sí mismos, hubo unanimidad en la población investigada en reconocerse claramente cualidades personales y relacionales de tipo

positivo. En este caso los criterios fueron unánimes en representarse como “inteligentes, optimistas, emprendedores, amigables, pensantes, respetables”, entre otro número de cualidades positivas. En relación a su contacto con el país se definieron como “buenos venezolanos, justicieros, patriotas, soberanos e importantes para la nación”. Las escasas representaciones negativas señalaban rasgos como “flojos, desconfiados, dispersos y cómodos”.

BIBLIOGRAFIA

Althusser, I.(1968) “Marxismo y Humanismo” En: *Polémica entre marxismo y humanismo*” Edit. Siglo XXI. México

Moscovici, (1986) *Psicología Social II. Pensamiento y vida social*. Barcelona Paidós

Moreno, A. (1994) *El Aro y la Trama*. Centro de investigaciones populares CIP Caracas

López Maya, M. (2005) *Del Viernes Negro al Referéndum Revocatorio*. Aldafil ediciones Caracas.

Lozada, M. (2002) *Violencia Política y Polarización Social: desafíos y alternativas*.

En: [http://www. Analítica.com](http://www.Analítica.com) Conferencia dictada en el Centro de Estudios

Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG) Caracas, 9 de Junio de 2003

Páez , D. y Zubieta, E. (2003) *Cultura y Psicología Social*. En : D. Paéz. Ubillos, S. y I..

Fernández *Psicología Social, Cultura y Educación* Madrid Ed. Pearson